



MIGUEL GARRIDO DE LA CIERVA

Presidente de la Confederación Empresarial
de Madrid (CEIM)

Texto: Matilde Pelegrí y Gema Ortiz Fotos: Grupo SENDA

Miguel Garrido de la Cierva, presidente de la Confederación Empresarial de Madrid (CEIM), defiende la energía nuclear como un elemento estratégico para la competitividad económica, la seguridad de suministro y el desarrollo industrial de la Comunidad de Madrid. Además, y tras su reciente visita a la central de Almaraz, subraya la excelencia técnica y profesional de sus instalaciones y advierte de los riesgos económicos y energéticos que supondría su cierre en el actual contexto de crecimiento y transformación industrial.

LA REPRESENTACIÓN DEL MUNDO EMPRESARIAL

CEIM es la Confederación de Empresarios de la Comunidad de Madrid, integrada en la nacional CEOE. ¿Cuál es la representatividad de CEIM y cuáles son las principales actividades que desarrolla la patronal?

Somos la Confederación Empresarial de Madrid y reunimos al conjunto de las empresas madrileñas, tanto directamente como a través de sus organizaciones empresariales. Forman parte de CEIM más de 150 asociaciones empresariales, principalmente sectoriales, que abarcan todos los sectores de actividad: industria, comercio, servicios y también algunas de carácter territorial. Madrid es una comunidad uniprovincial y, por tanto, no existen organizaciones provinciales, pero sí hay zonas con intensa actividad económica, como Getafe, Leganés, Móstoles..., que están representadas dentro de nuestra estructura.

Una particularidad de CEIM es que, desde su creación en 1978 por empresas y algunas asociaciones, las propias empresas también pueden ser socias directas, con pleno derecho. Somos fundamentalmente una organización de defensa

y representación de los intereses empresariales. Como patronal, nuestra función está recogida en la Constitución: tenemos encomendado el diálogo social y la negociación colectiva. Lo que hacemos es recoger los problemas que nos trasladan las empresas y trabajar para que existan las mejores condiciones posibles para que puedan desarrollar su actividad.

Estamos organizados en comisiones de trabajo. Algunas son transversales, como la Comisión de Asuntos Laborales, especialmente relevante por nuestra función constitucional en el diálogo social. También contamos con comisiones de coyuntura económica, asuntos fiscales, innovación, sostenibilidad, movilidad o energía. Además, tenemos comisiones sectoriales: sanidad, turismo, comercio, industria, etc.

De ese trabajo extraemos el discurso que defendemos ante las administraciones, los sindicatos y la opinión pública. En el contexto actual es especialmente importante explicar y defender la función empresarial, porque se han cuestionado los beneficios empresariales y, en algunos casos, se ha criminalizado la actividad empresarial. Hoy más que nunca es necesario alzar la voz en defensa de la imprescindible labor que prestan las empresas al conjunto de la sociedad.

“Actualmente, el 15% de la energía que consume la Comunidad de Madrid proviene directamente de Almaraz”

¿Qué número de empresas son socias de CEIM?

Es difícil evaluarlo con precisión porque contamos con unas más de 150 asociaciones que agrupan a empresas muy diversas. En conjunto, representamos a más de 237.000, incluyendo pequeñas empresas y autónomos.

Muchas están organizadas a través de asociaciones sectoriales; por ejemplo, una asociación gremial puede agrupar a miles de autónomos. Es esa estructura asociativa la que nos otorga la representatividad.

¿Cómo se integra en la Confederación Española de Organizaciones Empresariales (CEOE)?

CEOE es una confederación nacional de la que forman parte organizaciones sectoriales y territoriales. CEIM, junto a Foment del Treball en Cataluña, es una de las organizaciones territoriales con mayor peso en la toma de decisiones.

En concreto, yo ejerzo la vicepresidencia primera de CEOE y nuestro papel es trasladar a nivel nacional las cuestiones que preocupan a nuestros asociados, tratando de influir en las decisiones que se adoptan.

LA NUCLEAR COMO ENERGÍA NECESARIA

El debate sobre la continuidad en el funcionamiento de las centrales nucleares españolas ha llegado a muchos ámbitos de la sociedad. Usted, como presidente de Ceim, se ha mostrado claramente a favor. El pasado mes de octubre visitó la central de Almaraz. ¿Qué destaca de esa visita?

Fue una visita de enorme interés porque nos permitió comprobar *in situ* la excelencia de unas instalaciones que son una auténtica joya en España. Destacaría la preparación de los equipos, la calidad técnica y los estrictos protocolos de seguridad. Cuando uno lo comprueba directamente, puede afirmar con tranquilidad que estamos ante instalaciones absolutamente seguras, muy lejos de ciertos prejuicios del pasado. La central está liderando rankings internacionales, lo que demuestra su nivel de excelencia. La visita nos permitió hablar con conocimiento de causa sobre un asunto muy técnico y que muchas veces queda fuera del alcance del ciudadano medio.

¿Cambió su punto de vista sobre el funcionamiento de las centrales nucleares, su seguridad y la preparación de sus profesionales?

Ya conocíamos la excelencia de las instalaciones, también porque parte de nuestros asociados forman parte del accionariado. Sabíamos que nos íbamos a encontrar con instalaciones seguras y con importantes avances



PERFIL PROFESIONAL

Presidente de CEIM (Confederación Empresarial de Madrid-CEOE) y vicepresidente primero de CEOE. Miguel Garrido de la Cierva es empresario, fundador en 1985 de Viajes ECO, compañía especializada en viajes para empresas.

Fue presidente de la Asociación de Jóvenes Empresarios de Madrid (AJE Madrid) y de la Confederación Española de Jóvenes Empresarios (CEAJE).

Ha sido miembro de la Junta Directiva de CEOE y de CEIM, donde además ha ocupado el cargo de Secretario General.

Asimismo, ha sido director gerente de la Cámara de Comercio de Madrid y, en el Gobierno de la Comunidad de Madrid, viceconsejero de Empleo, Economía e Innovación Tecnológica, consejero de Medio Ambiente y presidente del Canal de Isabel II.

Actualmente también es Académico de Número de la Real Academia de Gastronomía.

“Defendemos que la energía nuclear continúe desempeñando su papel, contribuyendo a lograr precios más competitivos para las empresas”



tecnológicos. Pero cuando uno lo ve de primera mano, esa percepción se refuerza todavía más. Destacaría tanto los protocolos como la profesionalidad de los equipos técnicos. Incluso esperándolo, la calidad y preparación de los equipos que gestionan la central llama poderosamente la atención.

¿Cómo valora el hecho de que Almaraz esté calificada en el Top 10 del ranking del organismo internacional de operadores nucleares?

Es un dato que hay que subrayar, porque contradice cualquier duda que pueda plantearse sobre aspectos técnicos o de seguridad. Estamos ante instalaciones absolutamente seguras y muy eficientes. Eso nos permite tener acceso a un tipo de energía que reporta muchos beneficios a nuestra sociedad.

¿Qué opina de la iniciativa de la Plataforma “Sí a Almaraz, sí al futuro”?

Creemos que su importancia radica en que recoge un sentimiento amplio de la sociedad. No es solo una iniciativa de empresas o trabajadores directamente afectados, sino que en torno a ella se agrupan vecinos, trabajadores de otras empresas de la zona y el conjunto de la comarca. En un contexto en el que la llamada España vaciada pierde población, la central representa una oportunidad de desarrollo, empleo y estabilidad económica. Permite a muchas personas seguir viviendo en su entorno con perspectivas de crecimiento y generación de riqueza. La posibilidad de cierre tendría consecuencias realmente dramáticas para la zona.

Recientemente, CEIM ha acogido una jornada, en la que se analizaron las consecuencias del cierre de Almaraz, tanto desde la perspectiva económica como la

social. ¿Qué importancia tiene concretamente la central de Almaraz para la Comunidad de Madrid desde el punto de vista de aportación energética?

Es un factor absolutamente crítico. Actualmente, el 15% de la energía que consume la Comunidad de Madrid proviene directamente de Almaraz. Si sumamos Almaraz y Trillo, el porcentaje alcanza el 40%. La importancia que tiene es determinante. Madrid está en un proceso de fuerte crecimiento y necesita tener garantizado el suministro energético, tanto para la industria como para los desarrollos urbanísticos. La energía que suministra Almaraz permite acceder a un suministro más barato, más sostenible desde el punto de vista medioambiental y, sobre todo, más seguro. El precio es muy importante, pero la seguridad lo es todavía más. Hemos comprobado recientemente, con el apagón que sufrimos, la fragilidad del modelo. La energía nuclear, y concretamente la que suministra Almaraz, es una garantía de estabilidad, seguridad y competitividad.

¿Qué consecuencias tendría, por tanto, el cierre de los dos grupos, previsto en el PNIEC para 2027 y 2028?

Nos dejaría en una situación de enorme exposición. En primer lugar, aumentaría nuestra dependencia del gas, con todo lo que ello implica: por un lado, un incremento de las emisiones de CO₂; por otro, una mayor dependencia estratégica de los países suministradores, especialmente Rusia. Al cerrar una fuente de energía que es autónoma y que nos proporciona seguridad y estabilidad en el suministro, estaríamos evidenciando y agravando esa dependencia.

Desde el punto de vista económico, el gas está sujeto a fluctuaciones mucho más acusadas, lo que previsiblemente

“El cierre de centrales sería una irresponsabilidad y supondría anteponer una agenda ideológica obsoleta a una tecnología consolidada”

encarecería los costes. Además, quedaríamos más expuestos a posibles incidencias en el suministro que, como vimos con el apagón, pueden tener consecuencias dramáticas. Hoy en día, los países compiten por atraer inversiones, y uno de los factores determinantes es la seguridad energética. El precio es importante, y también se vería afectado, pero la garantía de suministro es indispensable: sin ella, todo lo demás pierde sentido.

Por tanto, el cierre sería absolutamente temerario. Iría, además, en contra de la tendencia actual. En Alemania, por ejemplo, se ha puesto de manifiesto la irresponsabilidad que supuso el desmantelamiento de sus centrales nucleares, con la dependencia que generó y el freno a su progreso. A nivel global, la energía nuclear está creciendo. Recientemente, el primer ministro belga llegó a calificar como una gran equivocación la decisión adoptada en Europa en este ámbito.

En España contamos con centrales en funcionamiento, probadas y con una vida útil prolongada, incluso duplicada en otros países para instalaciones similares a las que aquí se pretende cerrar. Proceder a su clausura sería una irresponsabilidad y supondría anteponer una agenda ideológica obsoleta a una tecnología consolidada y a un modelo de progreso económico vinculado a este tipo de energía.



El PNIEC se aprobó en 2019. Desde entonces se han sucedido acontecimientos que han hecho cambiar múltiples decisiones, desde la forma de trabajar hasta las previsiones a medio y largo plazo, tanto económicas como políticas y sociales. A pesar de ello, el Gobierno mantiene el calendario de cierre de las nucleares. ¿Cuál es su valoración al respecto? Desde su punto de vista, ¿es compatible la promoción de las energías renovables con la continuidad de las centrales nucleares?

Hay dos cuestiones principales. En primer lugar, es cierto que esa planificación se aprobó hace siete años y que, desde entonces, la realidad ha demostrado que las previsiones fueron insuficientes. Algo comprensible, porque nadie podía anticipar con exactitud cómo evolucionarían el crecimiento económico, el desarrollo industrial o el urbanístico. Sin embargo, hoy sabemos que la realidad ha superado ampliamente aquellas estimaciones. Con la información actual, lo sensato es prever que en los próximos años la necesidad de suministro energético seguirá aumentando para sostener el crecimiento de nuestra economía, al menos hasta que se desarrollen plenamente otras tecnologías de almacenamiento cuya evolución aún está por ver. Por tanto, a la luz de lo ocurrido desde que se hicieron esas previsiones hasta la situación actual, los responsables deben anticipar una demanda significativamente mayor de recursos energéticos en el futuro inmediato.

En segundo lugar, respecto a las energías renovables, no es solo que sean compatibles con la energía nuclear, sino que son necesariamente complementarias. España tiene una oportunidad histórica: gracias al despliegue de renovables, dispone de una energía abundante y barata. Sin embargo, estas fuentes presentan limitaciones, ya que hay momentos en los que no pueden cubrir por sí solas las necesidades del

MUY PERSONAL

- **El libro que se está leyendo.** Estoy relejendo *Cuentos de la Alhambra*, de Washington Irving. Lo leí hace muchos años y es un libro maravilloso que prácticamente había olvidado, así que lo estoy volviendo a disfrutar.
- **El lugar al que siempre regresa.** Me casé en el Santuario de Nuestra Señora de Aránzazu y me encanta volver. Pero si tengo que elegir uno, diría la Bahía de Pollensa. Voy todos los veranos y es un lugar donde realmente cargo pilas.
- **Una música inolvidable.** Me gusta todo tipo de música, pero tengo una especial debilidad por Richard Wagner. *El ocaso de los dioses* me parece una obra sublime. Me encanta la música clásica y la ópera.



sistema. Por ello, resulta imprescindible combinar las ventajas de las energías renovables con una fuente de respaldo que garantice la continuidad del suministro los 365 días del año y que no dependa de fluctuaciones. Además, se trata de una energía segura y limpia. Completar el despliegue renovable con energía nuclear y otras fuentes ofrece a España unas condiciones especialmente favorables.

Eliminar una parte fundamental de ese mix energético sería, a mi juicio, una irresponsabilidad, ya que nos expondría de forma permanente al riesgo de interrupciones en el suministro, como ya hemos visto. Es importante aprender de la experiencia reciente. Puede que en algún momento se pensara que esa energía no era imprescindible, incluso que se intentara demostrar, pero la realidad ha mostrado otra cosa. España podría contar con la energía más barata, estable, segura y limpia, lo que supondría una gran oportunidad para atraer inversiones y consolidar un fuerte crecimiento económico en el país.

LA INDUSTRIA EN LA COMUNIDAD DE MADRID

La actividad industrial es fundamental en la Comunidad de Madrid. ¿Cuál es la representatividad de CEIM en este sector?

Es cierto que Madrid ha crecido durante muchos años especialmente en los sectores de servicios, comercio y turismo. Sin embargo, todos somos conscientes de que la industria desempeña un papel clave en el desarrollo económico, ya que aporta mayor estabilidad y genera empleo de más cali-

“Resulta imprescindible combinar las ventajas de las energías renovables con una fuente de respaldo que garantice la continuidad del suministro los 365 días del año”

dad y mejor remunerado. Por tanto, su fortalecimiento es estratégico: Madrid no puede crecer sin industria.

También es verdad que la industria en España ha cambiado profundamente en los últimos años. Antes estaba asociada a una industria pesada y contaminante, con importantes externalidades negativas. Hoy, en cambio, hablamos de una industria muy vinculada a la tecnología, la digitalización o la inteligencia artificial. En este sentido, la alta concentración de profesionales tecnológicos en Madrid nos permite impulsar un modelo industrial avanzado, con menor impacto negativo y una elevada aportación al crecimiento económico.

Por ello debemos defender la industria y crear las condiciones óptimas para su desarrollo. Es necesario actuar sobre los costes en general y, en particular, sobre los costes laborales. Necesitamos atraer talento de calidad, y el talento hay que pagarlo, pero en España se da la paradoja de salarios bajos con costes laborales elevados, que además están creciendo con intensidad. En un momento de alta recaudación pública, deberíamos dar un respiro a las empresas para que puedan mejorar la retribución de sus trabajadores y retener talento.

Asimismo, es fundamental avanzar hacia una fiscalidad adecuada y repensar la hiperregulación existente, un problema que afecta a Europa en su conjunto y también a España y Madrid, para hacer compatibles las exigencias normativas con el desarrollo empresarial. Debemos fomentar las vocaciones empresariales y facilitar el crecimiento de las compañías, ya que el tamaño medio de las empresas españolas es reducido en comparación con otros países europeos, y en la industria alcanzar una determinada dimensión es imprescindible para competir.

Por último, están los costes energéticos, que en muchos casos en España se sitúan por encima de los de nuestros competidores y suponen un factor de desventaja. Por ello, defendemos que la energía nuclear continúe desempeñando su papel, contribuyendo, entre otras cosas, a lograr precios más competitivos para las empresas, especialmente para las industrias electrointensivas.

¿Cuáles son los principales retos de la industria en la región?

Efectivamente, hablamos de retos como la desregulación, el acceso al talento o la fiscalidad. Sin embargo, por encima de todos ellos hay un elemento quizá más intangible, pero aún más importante, el respeto a la empresa. Necesitamos que se deje de situar a las empresas en un foco negativo permanente, como si fueran objeto constante de sospecha o de nuevas trabas que dificultan su actividad. En muchos casos, simplemente con que se nos dejara trabajar en paz, ya podríamos aportar todavía más al bienestar del conjunto de los ciudadanos.